

Extractado de los *Apuntes sobre la Historia de Medellín*, libro manuscrito¹ de D. Eduardo Rodríguez Gordillo, último párroco de la Iglesia de San Martín.²

“La casa donde nació en esta villa Don Hernán Cortés según noticia que me da Vicenta Bastone estaba así en 1808 tenía tres puertas a la calle la de centro mayor que las dos laterales sobre ella había un nicho hornacina en donde estaba colocado la imagen de piedra de granito como media vara de altura con un niño en brazo y la llamaban nuestra señora del socorro, de la que fue muy de voto Cortés, y bajo cuyo título se edificó la capilla que mandó construir en el Convento de San Francisco de esta villa, dicha imagen parecía estar como apollada por detrás en una columna también de piedra de granito, La casa tenía dos nave formada por un zaguán corrido hasta el corral; este zaguán tenía dos puertas a la calle a mano izquierda estaba la escalera para subir al segundo piso en que había cocina, sala y alcoba toda muy espaciosas y ventiladas por tres grandes / -ventanas que daban a la calle sobre las tres puertas. En el zaguán a mano derecha había una habitación sobre cuya portada estuvo colocada una piedra que hoy se conserva junto al pedestal del escudo en el paseo de Hernán Cortés. Esta habitación estaba en la primera nave. En la segunda nave a mano derecha había otra habitación con portada de piedra de grano en forma de arco, tenía la habitación once pies y dos dedos de larga ocho pie y un dedo de ancha y nueve pie de alta, con una ventana al jardinillo patio o corral, y en esta habitación fue la que nació el héroe. El corral no era muy grande tenía casi en su centro un pozo cuyo brocal puede señalarse. A la parte norte del corral había una cuadra que cojía todo su ancho con pesebre corrido sostenido por unos postecillos unidos unos a otros por pequeños arcos; toda la puerta superior de la cuadra era el pajar.

Tal era la casa en 1809 según Vicenta Bastone que nació en esta villa – En 1798 y conoció vivir en ella a su último morador Don Rafael Tejeiro – Llamado el Salinero sin duda porque sería administrador de la sal, cargo o empleo que hubo siempre en esta villa. Poco después de la batalla de – Medellín estuvo ya deshecha.”

¹ En 1943, este libro obraba en poder de D. Celestino Vega Mateos, a la sazón médico de Don Benito. El original, al parecer, se encuentra en la actualidad en la Biblioteca del Museo Arqueológico de Cáceres.

² El extracto fue mecanografiado por D. Emilio Miranda Arias en Don Benito.